

# LA ÚLTIMA HORA

Número suelto 5 ets.

DIARIO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTÍSTICO

Año XVIII.—Número 6.500

SUSCRIPCIÓN: Un mes, 1'25 pts. en toda España.  
Estranjero, 2'25 pts.

PALMA DE MALLORCA: LUNES 1.º DE ENERO DE 1912

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
San Bartolomé, 32. — Teléfono, n.º 6

## AYER EN EL AYUNTAMIENTO

Ayer por la mañana, en las Casas Consistoriales tuvo lugar el solemne acto de la proclamación de Hijos Ilustres de Mallorca. D. Miguel Marqués, D.ª María Manuela de los Herreiros, D. José Cabrinety y el Ilmo. Sr. D. Antonio María Masanet Verd.

La concurrencia que asistió a dicho acto fué numerosa, asistiendo todas las autoridades civil, militar y eclesiástica, representación de corporaciones y sociedades y crecido número de concejales.

Presidió el acto el Alcalde don Luis Alemany quien tenía á su derecha al coronel de Ingenieros señor Fort y al Presidente de la Audiencia señor Astudillo á su izquierda al Obispo señor Camarón, al Gobernador civil señor de la Serna y al Presidente de la Diputación señor Barceló.

A uno y otro lado del salón de sesiones se hallaban colocados los nuevos retores de los referidos Hijos Ilustres, que eran pintados: el del Sr. Marqués por Juan Bauzá, el de la Sra. Herreiros por D. Juan Pizá, el del Sr. Cabrinety por la Srita. D.ª Antonia Estade y el del Sr. Masanet por el presbítero Sr. Esteve. Cuando fueron descubiertos dichos retratos resonó en el salón una salva de lausos.

El Secretario de la corporación don Mito Pons, dió lectura de los acuerdos del Ayuntamiento por el que se declaran Hijos Ilustres á los señores que llevamos a continuación mencionados.

## LAS BIOGRAFIAS

### El General Cabrinety

El encargado de leer esta biografía fué el ilustrado coronel del Regimiento de Palma don José de Nouvilas.

He aquí los principales párrafos de dicho trabajo.

El homenaje que esta ilustre Corporación tributa en el día de hoy á la memoria del general Cabrinety, constituye una deuda de honor que no podrían menos de satisfacer los representantes de este pueblo hidalgó, en cuya historia figuran gradabas con indelebles caracteres, las proezas del pasado junto con las laboriosidades del presente, haciendo esperar unas y otras que su renombre subsistirá siempre resplandeciendo sus grandezas en los puros horizontes de su porvenir.

Justifica este acto, el respeto que profesamos á la tradición llena de enseñanzas sublimes, las cuales filtrándose en nuestros pensamientos y depositándose en nuestros corazones, nos sirven para amar y defender á la Patria, cuyos intereses sagrados, son ultrajados de continuo por esa escoria social que lo vasalla todo, con tal de satisfacer sus apetitos desenfrenados y bastardos.

Si aquí laisais su psicología, encontraréis en ella un carácter cultivado en la energía; un hábito dispuesto á la obediencia; un valor rayano en temerario; una serenidad estoica; un perfecto conocimiento de las condiciones del terreno y de sus tropas; poseyendo una prodigiosa imaginación para deducir los planes del enemigo; haciéndose querer de los suyos y temer de los contrarios.

D. José Cabrinety de Cladera, nació en Palma de Mallorca en 26 de julio de 1823, siendo sus padres, D. José Cabrinety Juan de Juan y D.ª Magdalena de Cladera de Socías, ingresando en el ejército en clase de Cadete en 19 de enero de 1837, cuando aun no contaba la edad de 14 años.

Tuvo su bautismo de sangre, en la ocupación de Muraveste y sus alturas, estando á las órdenes de D. Leopoldo O'donnell, tomando parte después en la rendición de Alaiá; en la de Alcalá; reconocimiento de Villamastía; sitio y toma de Morella, dirigido por el duque de la Victoria; asalto de Berga y sus fuertes. En 1840, se encontró en la revolución que estalló en Pamplona, permaneciendo fiel al Gobierno legalmente constituido; asistió á la acción de Tistin Mayor; operó por el valle de Baztán; estuvo con su Regimiento en Zaragoza y cuando tuvo éste que capitular al terminar aquellos luctuosos acontecimientos, fué pasaporte para esta isla en espera de su licencia absoluta. En 1846 comprendido en el R. D. de amnistía, quedó en situación de retirado, volviendo al servicio activo en virtud de R. O. en 1854, abonándosele todo el tiempo que estuvo separado y concediéndosele además el empleo de teniente, grado y empleo de capitán que le habían correspondido, quedando de reemplazo.

Ocupando diferentes destinos hasta el 10 de agosto de 1859, en esta fecha pasó á Cuenta incorporándose á la División del general Echagüe asistiendo con ella: á la toma del Serrallo y sus alturas; á las acciones ocurridas sobre el Fuerte de Isabel II; boquete y camino de Anguera; batallas de Tetuán y los Castillejos; reconocimientos de Tánger y destrucción del poblado de Buts obteniendo por sus relevantes servicios el grado de Comandante, la cruz de primera clase de San Fernando y ser declarado Benemérito de la Patria. En 1860 ascendió á Comandante por gracia general.

Terminada la campaña de Africa regresó á la península permaneciendo de guarnición en distintos puntos y en 1866

salió de Figueras en persecución de las compañías sublevadas del Regimiento de Bailén, encontrándolas en Coll del Puncazo y obligándolas á internarse en Francia; en 1867 fué en seguimiento de varias partidas revolucionarias batiéndolas en Montblanc y en Pont de Armentera, por las que se le concedió la cruz roja del Mérito Militar; en 1868 contribuyó en la provincia de Málaga, el establecimiento del orden alterado por cuestión de subsistencias, asistiendo después á la batalla de Alcolea y concediéndosele en 1871 el grado de teniente coronel por el Rey D. Amadeo de Saboya en consideración á sus útiles servicios, buenos antecedentes y antigüedad.

Los hechos de armas relatados, establecen la primera etapa de la vida militar de D. José Cabrinety y si bien se distinguió notablemente en las tres batallas mencionadas y en las diez y siete acciones, refiriendo en el campo de los grandes caudillos, no le dieron ocasión de poner de relieve sus iniciativas; pero desde el primer momento que su inteligencia pudo abrirse paso á través de difíciles circunstancias, ejerciendo el mando de fuerzas independientes como jefe de columna, aquel soldado casi anónimo, se convirtió y perdonadme el símil, de simple ráfaga mecida por los vientos, en formidable huracán, impulsado por fuerzas sorprendentes, barriendo en su vertiginosa carrera las impurezas del éter y dejando tras sí un ambiente saneado precursor de bienandanzas y energías.

El 13 de julio de 1872 salió de operaciones mandando un batallón del Regimiento de América teniendo por norma el cumplimiento exacto de sus obligaciones y el amor á su España, escudándose un cuerpo de hierro curtido en las peleas y un alma atemperada á las fatigas del veterano, fija en el pensamiento la idea de ampliar en la campaña su valor sin reparos, su patriotismo abnegado, su tacto concienzudo, esperando además ahogar al nacer el levantamiento iniciado en defensa de Don Carlos.

Muy pronto se le presentó motivo para batirse con el bando contrario, librando al siguiente día 14 de julio en Mts Pereras una reñida acción con la facción capitaneada por Tristany y otra el 18 en San Pablo de Ordal contra la de Mirat. En agosto, habiendo ascendido al empleo inmediato, marchó á Barcelona volviendo de nuevo á operaciones en 20 de octubre, sosteniendo en las montañas de la Virgen del Coll un encuentro con las fuerzas de Saballs, á las cuales derrotó poniéndolas en precipitada fuga; en 5 de noviembre luchó en los cerros de Bagá de Carrull; en 1.º de diciembre en San Saturni y San Cebrián, el 6 en la Virgen del Coll nuevamente; el 7 en las montañas de Santa Bárbara, el 19 en Ozor, demostrando en todas partes tanto la oficialidad como la tropa, sobre de alientos y falta de desfallecimientos, conociéndose á su columna por la del «rayo» y á su jefe por el «cabrito» y el «labrador», ejerciendo constantemente sus caritativos sentimientos y su tesón indomable.

En su empleo de Coronel, que le fué concedido por mérito de guerra, mandó el Regimiento de América y siempre con él batió el 27 de diciembre á Saballs y Barrancot en San Pedro de Tíá; el 30 á Farigola en Olot, en 10 de enero de 1873 á Saballs en Sellent y Mura, el 18 al mismo en Viladrau, el 3 de febrero á Barrancot en Ayguanegra; el 7 atacó y tomó Vidria y sus alturas; el 17 las montañas de Santa Pau; el 28 de marzo rescató Berga y sostuvo un nutrido fuego en Pont de Reventí; los días 8, 10, 11 y 28 de abril accionó contra Castellfollit, Ribas y levantamiento del estrecho prolongado cerca de Puigcerdá y montañas del Montseny, cuyas numerosas fuerzas carlistas eran mandadas por Saballs, Bosch y Vila de Prat.

Infatigable siempre Cabrinety, después de haber dejado en Puigcerdá cariño, gratitud y confianza en sus moradores llevándose él en compensación la satisfacción del deber cumplido, siguió su marcha triunfal hasta Collvety y Rocacorva á donde llegó el 2 de mayo batiendo al enemigo. El 13 se paseó á viva fuerza de Casa Blanca en el Monte de San Gregorio y el 15 de la de Molins, en donde Saballs hizo una tenaz resistencia. El 22 del mismo mes se dirigió al pueblo de Alpens en cuyo punto le aguardaba Saballs, y allí otra vez como otras muchas le obligó á retroceder. Pasar de contar en su contra con la antipatía de la inmensa mayoría de sus habitantes, defensores acérrimos de las huestes del Pretendiente.

Aquel mismo día persiguiendo al enemigo volvió á vencerlo en Borredá des cansando después de esta acción breve tiempo por haber ascendido á brigadier y encargado de su Brigada tan luego estuvo organizada, emprendió de nuevo las operaciones, encontrándose el 12 de junio en el importantísimo combate de Rajadell en donde alcanzó una hoja más para sus esclarecidos laureles.

Vamos á terminar la biografía del general Cabrinety reseñando la desgraciada operación ocurrida en Alpens el 9 de julio de 1873, en la que sucumbió víctima de su pundonor y arrojo.

Sabedor de que el enemigo tenía prisioneras dos compañías del Regimiento de América, no vació en ir á rescatarlas, emprendiendo precipitada marcha desde Prat de Liusanés á Alpens. Una hora an-

tes de llegar á la población arengó á sus tropas, manifestándoles el objeto de la próxima contienda y terminando con estas palabras: «¿estais dispuestos á morir como buenos ó á veac como arrojados?» á lo que unánimes contestaron «¡vencer ó morir!». Pues «adelante» exclamó y os autorizo á todos, para que castigues con la muerte al que retroceda en el peligro aunque sea «yo mismo». Continuada la marcha recibió el alcalde de Alpens una noticia fuerte y triste, saber por un ban. Asaltó el bargo fue vanguardia y las del pueblo. El jefe de turbado por ven trocedió acochado por lo seguido un f

Viendo el avanzaba lo penetrado en reunió á siete ban parapetados y con ximos y con hasta la plaza bala traidora yendo desan con sus poco. Los demás de su caudil mente, pero do al número tajosas del tem ticia fué circ ción; por un ble victoria, siente al desa quien se cifra za.

Contrista e cordar aquell la heroica m del origen de actos, pero ya que en ell cia de un col dora meridi brisas suaves tificado por l santo, los cus su organismo sa via conquis benditas tier acompañaron su sangre día nes bal-áricas su escudo las

General Cabr En adelante, chedumbres ya no ceñirán sas laboradas no resonarán improvisadas restañar las h luchas intesti soldados que deras, pero en nime de los b tinción de op hermanos, tel sueño eterno, sacrificastes po nánimos, reza Mallorca una iluminando co su historia.

La Nuestro an tico del Instit rich, leyó, se biográfica, en Consta es t Preludio, cua final». Los ti grafía) los tit (en el que trata asai largo e mesto (había de estudios de Marqués). III Tema... con variación (de las zarzuelas) y V Allegro maestoso e sostenido (de la sinfonía).

A continuación ofrecemos á nuestros lectores los tiempos I y II.

I.—Scherzo vivacce  
Padres, parientes y protectores—malos es que sean tantos para uno solo—exclamaron sus bolsos, lograron escatimada suma de dineros para que su protegido en 1859 fuera á París y se matriculase en el Conservatorio imperial de música de la que entonces se disputaba por tónica y sola capital del mundo civilizado.

La de Marqués en Francia presenta dos cosas que aunque convergen en el fondo parecen irreconciliables. En una encarna á zarillo de Tomes, y el relato de sus lances de adversa y próspera fortuna constituyen las sabrosísimas páginas de nuestra refoc. La novela picaresca, aunque sin picaresco, lo soy por desgracia vuestra y mía, un H. de Mendoza; mas aún espero que una sola aventura, la primera, por sí os deleite si no la desvirtúa mi relato.

Pasó el primer curso con grandes aprovechamientos y con más grandes estrecheces, y con sus condiscípulos Alfonso y Enrique Michel se trazó el plan de vacaciones: un giro artístico por Alencia y Lorena. La edad del tercio oscilaba entre la máxima de 16 y la mínima de 12 años. Valientes hacheros! Y cuántes con que Marqués, cabeza del

corrillo, fué siempre desmuido y enteco.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Esparatriz Eugenia quien por pisaná de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmados de agasajos imperiales y nonalces de rector.

X-rite ColorChecker Color Rendition Chart



bética de mi biografía en cuatro grupos: á cantar Mallorca, tales.

á mi juicio, las más de un detenido exacte prisma de la profecía Manuela, cabe amor á exagerar, que r, como mujer, en rquina, algo pare entaba aquel llorado inolvidable don Peña. Como él supo la ar la quinta esencia rumar sus estrofas de las eras, comuni los higuerales en con los palpitantes (más y plasmar en allorca; supo en fin os ojos azules, como uella Musa serena ita coronarse de bro verno y de espigas y el verano y que se llorquina.

ciones adquiriría mi sentaros como mues de la señora Herreirosamientos delicada una de las com uppo y hay que tener ota popular no sólo que podríamos lla otras genuinamente e mi biografiada su isionar luego, en la e sus estrofas, esa deliciosamente tris vagaban más bien, illes de nuestra ciu reccionaba ora en los lar del tejedor, ora nendón de la esqui ambulante al prego el martilleo estri próxima, hasta en el cuerda del pozo to misma hora. Poe que pasa desaperci los espíritus y para y es deleznable col borea las alas de las ima, hasta intensa, reces de dulces reanan y de una Mal tal que desaparece

prueba de que la se traduir los senti es que éste que entamente artista y epción de lo bello, sia, hasta el punto ocaciones pudo la ersos en boca de las de la ciudad como uede caber sanción ap

tisa de que veni ró siempre reacia s composiciones. as antes expuestas terosamente á elle ue doña Manuela poesías, sino que lo que hacia con iendo al calificati clamadora que hi tertulias por ella e se rendía culto e su tío D. Juan

Socías, en la de D. José Luis Pons, y además en el Casino Balear, Círculo Mallorquín y Centro Militar, logró doña Manuela cautivar á todos los concurrentes, con su declamación, dando el adecuado matiz á cada estrofa, al pulsar ora las cuerdas sentimentales, ora las jocosas de su armoniosa lira.

Ofrece un carácter particularísimo la labor de doña Manuela de los Herreiros que la hace inconfundible: lo que podríamos llamar su ultra mallorquinismo. En una composición que tituló *Parl perquè m' entenguen*, sintetizó su credo literario, rigurosa en grado sumo en cuanto al léxico, cerrado con puerta de bronce á todo vocablo que ella no concepte mallorquín legítimo. Credo que practico con gran escrupulosidad toda la vida y que defendió con el ardimiento de una convencida.

«Estuvo en lo cierto? Mi carácter de mero biógrafo [me excusa de entrar en este terreno que si bien se mira no afecta intrínsecamente de lleno, á la producción poética de mi biografiada. Yo sólo he de tributarle aquí el más caluroso, el más entusiasta aplauso por sus poesías verdaderamente inspiradas, elogio humilde por ser mío, pero muy sincero y que lo avalora la circunstancia de tributarlo con toda el alma y con toda justicia quien milita, respecto al indicado concepto, en otro campo.

### La del Obispo de Segorbe

El notable poeta D. Miguel Costa y Llobera, canónigo de esta Catedral, f

SUSCRIPCIÓN: Un mes, 1'25 ptas. en toda España. Extranjero, 2'25 ptas.

PALMA DE MALLORCA: LUNES 1.º DE ENERO DE 1912

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN San Bartolomé, 32. - Teléfono, n.º 6

PROCLAMACION DE HIJOS ILUSTRES

AYER EN EL AYUNTAMIENTO

Ayer por la mañana, en las Casas Consistoriales tuvo lugar el solemne acto de la proclamación de Hijos Ilustres de Mallorca D. Miguel Marqués, D.ª María Manuela de los Herreros, D. José Cabrinety y el Ilmo. Sr. D. Antonio María Masanet Verd.

La concurrencia que asistió á dicho acto fué numerosa, asistiendo todas las autoridades civil, militar y eclesiástica, representación de corporaciones y sociedades y crecido número de concejales. Presidió el acto el Alcalde don Luis Alemany quien tenía á su derecha al conde de Ingenieros señor Fort y al Presidente de la Audiencia señor Astudillo á su izquierda al Obispo señor Camarero, al Gobernador civil señor de la Serna y al Presidente de la Diputación señor Barceló.

A uno y otro lado del salón de sesiones se hallaban colocados los nuevos retores de los referidos Hijos Ilustres, que eran pintados: el del Sr. Marqués por Juan Bauzá, el de la Sra. Herreros por D. Juan Pizá, el del Sr. Cabrinety por D. Juan Pizá, el de la Sra. Cabrinety por D.ª Antonia Estade y el del Sr. Masanet por el presbítero Sr. Esteve. Cuando fueron descubiertos dichos retratos resonó en el salón una salva de aplausos.

El Secretario de la corporación don Juan Pons, dió lectura de los acuerdos del Ayuntamiento por el que se declaraban Hijos Ilustres á los señores que llevamos hoy mención.

LAS BIOGRAFIAS

El General Cabrinety

El encargado de leer esta biografía fué el ilustrado coronel del Regimiento de Palma don José de Nouvilán.

He aquí los principales párrafos de dicho trabajo.

El homenaje que esta ilustre Corporación tributa en el día de hoy á la memoria del general Cabrinety, constituye una deuda de honor que no podrían menos de satisfacer los representantes de este pueblo hidalgo, en cuya historia figuran gradados con indelebles caracteres, las proezas del pasado junto con las laboriosidades del presente, haciendo esperar unas y otras que su renombre subsistirá siempre resplandeciendo sus grandezas en los puros horizontes de su porvenir.

Justifica este acto, el respeto que profesais á la tradición llena de enseñanzas útiles, las cuales filtrándose en nuestros pensamientos y depositándose en nuestros corazones, os sirvieron para amar y defender á la Patria, cuyos intereses sagrados, son ultrajados de continuo por esa escoria social que lo vasalla todo, con tal de satisfacer sus pequeños desenfrenados y bastardos.

Si aquilatáis su psicología, encontraréis en ella un carácter cultivado en la energía; un hábito dispuesto á la obediencia; un valor rayano en temerario; una seriedad estoica; un perfecto conocimiento de las condiciones del terreno y de sus tropas; poseyendo una prodigiosa imaginación para deducir los planes del enemigo; haciéndose querer de los suyos y temer de los contrarios.

D. José Cabrinety de Cladera, nació en Palma de Mallorca en 126 de julio de 1823, siendo sus padres, D. José Cabrinety Juan de Juan y D.ª Magdalena de Cladera de Socías, ingresando en el ejército en clase de Cadete en 19 de enero de 1837, cuando aun no contaba la edad de 14 años.

Tuvo su bautismo de sangre, en la ocupación de Muravest y sus alturas, estando á las órdenes de D. Leopoldo O'donnell, tomando parte después en la rendición de Aliaga; en la de Alcalá; reconocimiento de Villamasta; sitio y toma de Morella, dirigido por el duque de la Victoria; asalto de Berga y sus fuertes. En 1840, se encontró en la revolución que estalló en Pamplona, permaneciendo fiel al Gobierno legalmente constituido; asistió á la acción de Tisón Mayor; operó por el valle de Baztán; estuvo con su Regimiento en Zaragoza y cuando tuvo éste que capitular al terminar aquellos luctuosos acontecimientos, fué pasaporteado para esta isla en espera de su licencia absoluta. En 1846 comprendido en el R. D. de amnistía, quedó en situación de retirado, volviendo al servicio activo en virtud de R. O. en 1854, abonándosele todo el tiempo que estuvo separado y concediéndosele además el empleo de teniente, grado y empleo de capitán que le habían correspondido, quedando de reemplazo.

Ocupando diferentes destinos hasta el 10 de agosto de 1859, en esta fecha pasó á Cuenta incorporándose á la División del general Echagüe asistiendo con ella; á la toma del Serrallo y sus alturas; á las acciones ocurridas sobre el Fuerte de Isabel II; boquete y camino de Anguera; batallas de Tetuán y los Castillejos; reconocimientos de Tánger y destrucción del poblado de Buts obteniendo por sus relevantes servicios el grado de Comandante, la cruz de primera clase de San Fernando y ser declarado Benemérito de la Patria. En 1860 ascendió á Comandante por gracia general.

Terminada la campaña de Africa regresó á la península permaneciendo de guarnición en distintos puntos en 1866

salió de Figueras en persecución de las compañías sublevadas del Regimiento de Bailén, encontrándolas en Coll del Pancazo y obligándolas á internarse en Francia; en 1867 fué en seguimiento de varias partidas revolucionarias batidas en Montblanc y en Pont de Armenera, por las que se le concedió la cruz roja del Mérito Militar; en 1868 contribuyó en la provincia de Málaga, el establecimiento del orden alterado por cuestión de subsistencias, asistiendo después á la batalla de Alcolea y concediéndosele en 1871 el grado de teniente coronel por el Rey D. Amadeo de Saboya en consideración á sus útiles servicios, buenos antecedentes y antigüedad.

Los hechos de armas relatados, establecen la primera etapa de la vida militar de D. José Cabrinety y si bien se distinguió notablemente en las tres batallas mencionadas y en las diez y siete acciones, refrendando en el campo de los grandes caudillos, no le dieron ocasión de poner de relieve sus iniciativas; pero desde el primer momento que su inteligencia pudo abrirse paso á través de difíciles circunstancias, ejerciendo el mando de fuerzas independientes como jefe de columna, aquel soldado casi anónimo, se convirtió y perdonadme el símil, de simple ráfaga mecida por los vientos, en formidable huracán, impulsado por fuerzas sorprendentes, barriendo en sus vertiginosas carreras las impurezas del éter y dejando tras sí un ambiente saneado precursor de bienandanzas y energías.

El 13 de julio de 1872 salió de operaciones mandando un batallón del Regimiento de América teniendo por norma el cumplimiento exacto de sus obligaciones y el amor á su España, escudándose, un cuerpo de hierro curtido en las peleas y una alma atemperada á las fatigas del veterano, fija en el pensamiento la idea de ampliar en la campaña su valor sin reparos, su patriotismo abnegado, su tacto concienzudo, esperando además ahogar al nacer el levantamiento iniciado en defensa de Don Carlos.

Muy pronto se le presentó motivo para batirse con el bando contrario, librando al siguiente día 14 de julio en Mas Pereras una reñida acción con la facción capitaneada por Tristán y otra el 18 en San Pablo de Ordal contra la de Miret. En agosto, habiendo ascendido al empleo inmediato, marchó á Barcelona volviendo de nuevo á operaciones en 20 de octubre, sosteniendo en las montañas de la Virgen del Coll un encuentro contra las fuerzas de Saballs, á las cuales derrotó poniéndolas en precipitada fuga; en 5 de noviembre luchó en los cerros de Bagá de Carrull; en 1.º de diciembre en San Saturní y San Cebrián, el 6 en la Virgen del Coll nuevamente; el 7 en las montañas de Santa Bárbara, el 19 en Ozor, demostrando en todas partes tanto la oficialidad como la tropa, sobre de alientos y falta de desfallecimientos, conociéndose á su columna por la del «rayos» y á su jefe por el «cabrito» y el «diabolo», ejerciendo constantemente sus caritativos sentimientos y su tesón indomable.

En su empleo de Coronel, que le fué concedido por mérito de guerra, mandó el Regimiento de América y siempre con él batió el 27 de diciembre á Saballs y Barrancot en San Pedro de Tí; el 30 á Farrigola en Olot, en 10 de enero de 1873 á Saballs en Sellent y Mura, el 18 al mismo en Viladrau, el 3 de febrero á Barrancot en Ayguanegra; el 7 atacó y tomó Vidria y sus alturas; el 17 las montañas de Santa Pau; el 28 de marzo rescató Berga y sostuvo un nutrido fuego en Pont de Revent; los días 8, 10, 11 y 28 de abril acción contra Castellfullit, Ribas y levantamiento del estrecho prolongado cerca de Puigcerdá y montañas del Montseny, cuyas numerosas fuerzas carlistas eran mandadas por Saballs, Bosch y Vila de Prat.

Infatigable siempre Cabrinety, después de haber dejado en Puigcerdá cariño, gratitud y confianza en sus moradores llevándose él en compensación la satisfacción del deber cumplido, siguió su marcha triunfal hasta Collvella y Rocacorba á donde llegó el 2 de mayo batiendo al enemigo. El 13 se paseionó á viva fuerza de Casa Blanca en el Monte de San Gregorio y el 15 de la de Molins, en donde Saballs hizo una tenaz resistencia. El 22 del mismo mes se dirigió al pueblo de Alps en cuyo punto le aguardaba Saballs, y allí otra vez como otras muchas le obligó á retroceder, pesar de contar en su contra con la antipatía de la inmensa mayoría de sus habitantes, defensores acérrimos de las huestes del Pretendiente.

Aquel mismo día persiguiendo al enemigo volvió á vencerlo en Borrredá cansando después de esta acción breve tiempo por haber ascendido á brigadier y encargado de su Brigada tan luego estuvo organizada, emprendió de nuevo las operaciones, encontrándose el 12 de junio en el importantísimo combate de Rajadell en donde alcanzó una hoja más para sus esclarecidos laureles.

Vamos á terminar la biografía del general Cabrinety reseñando la desgraciada operación ocurrida en Alps el 9 de julio de 1873, en la que sucumbió víctima de su pundonor y arrojo.

Sabedor de que el enemigo tenía prisioneras dos compañías del Regimiento de América, no vació en ir á rescatarlas, emprendiendo precipitada marcha desde Prat de Llussanés á Alps. Una hora an-

tes de llegar á la población arengó á sus tropas, manifestándoles el objeto de la próxima contienda y terminando con estas palabras: «¿estais dispuestos á morir como buenos ó á vencer como arrojados?» á lo que unánimes contestaron «¿á vencer ó morir!». Pues «adelante» exclamó y os autorizó á todos, para que castiguéis con la muerte al que retroceda en el peligro aunque sea «yo mismo». Continuada la marcha recibió al emprenderla un parte del alcalde en el que le notificaba que la facción fuerte de 1.500 hombres se había retirado, noticia que le sorprendió por saber por un confidente que le esperaba. Asaltándole la duda tomó sin embargo sus medidas, ordenando que la vanguardia penetrara en las primeras casas del pueblo donde fué recibida á balazos. El jefe que mandaba el ala derecha, turbado por el nutrido fuego que le hacían por ventanas, balcones y tejados retrocedió acobardado, lo cual fué aprovechado por los contrarios iniciando acto seguido un formidable ataque.

Viendo el general Cabrinety que no se avanzaba lo que deseaba á pesar de haber penetrado en Alps toda su columna, reunió á siete u ocho cazadores que estaban parapetados en los edificios más próximos y con ellos embistió al enemigo hasta la plaza al propio tiempo que una bala traidora le atravesó el corazón, cayendo desangrado y moribundo junto con sus pocos pero bravos cazadores.

Los demás quisieron vengar la muerte de su caudillo batándose desesperadamente, pero todo fué inútil; cambiando al número, á las condiciones desventajosas del terreno y sobre todo á la parte moral por la pérdida de su jefe cuya noticia fué circulando como una «exhalación»; por unos con la alegría de la increíble victoria, por otros con la tristeza que siente al desaparecer un ser querido en quien se cifraban toda clase de esperanzas.

Contrista el ánimo más esforzado recordar aquella emboscada que ocasionó la heroica muerte de un soldado, digno del origen de su cuna, del lustre de sus actos, pero no puede dejarse en el olvido ya que en ella encontró su fin la existencia de un coloso nacido entre los esplendores meridionales, acariciado por las brisas suaves de estas costas doradas, fortificado por los rayos de luz de un cielo santo, los cuales contribuyeron á formar su organismo mezclando en sus venas la savia conquistadora que trajeron á estas benditas tierras aquellos adalides que acompañaron al rey batallador, dando con su sangre días de gloria á las narraciones baláricas y uniendo á las palmas de su escudo las palmas del martirio.

General Cabrinety, ya estáis en tu puesto. En adelante, ya no te recibirán las muchedumbres con las campanas á vuelo; ya no cesarán tu frente coronas victoriosas laboradas por manos agradecidas; ya no resonarán por los aires los acordes de improvisadas charangas; ya no podrás restañar las heridas ocasionadas por las luchas intestinas; ya no te adorarán los soldados que cobijaste bajo tus banderas, pero en cambio, el recuerdo unánime de los buenos mallorquines sin distinción de opiniones, porque todos son hermanos, te seguirán á tu mansión del sueño eterno, pensando tan sólo que te sacrificaste por ideales que creiste magnánimos, rezan por tí, porque fuiste de Mallorca una gloria que no desaparecerá, iluminando con tu nimbo el rumbo de su historia.

La del Sr. Marqués

Nuestro antiguo director, el catedrático del Instituto don Juan Luis Estelrich, leyó, según él titula, «la sinfonía biográfica, en cuatro tiempos».

Consta esta hermosa «sinfonía» de Preludio, cuatro tiempos y una «Stretta final». Los tiempos (capítulos de la biografía) los titula así: «I Scherzo vivace» (en el que trata de su juventud); «II Andante assai largo e mesto» (habla de estudios de Marqués); «III Tema... con variación» (de las zarzuelas) y «IV Allegro maestoso» (sostenido de la sinfonía).

I—Scherzo vivace

Padres, parientes y protectores—malos es que sean tantos para uno solo—exprimieron sus bolsos, lograron escatimada suma de dineros para que su protegido en 1850 fuera á París y se matriculara en el Conservatorio imperial de música de la que entonces se disputaba por única y sola capital del mundo civilizado.

La vida de Marqués en Francia presenta dos fases que aunque convergen en el fondo son irreconciliables. En una encarna el «azarillo de Tomes», y el relato de sus lances de adversa y próspera fortuna constituye sabrosísimas páginas de nuestra refacción novela picaresca, aunque sin picardía, sino por desgracia vuestra y mía, un hijo de Mendoza; mas aún espero que uno de los aventureros, la primera, por sí es deleitosa si no la desvirtúa mi relato.

Pasó el primer curso con grandes aprovechamientos y con más grandes estrecheces, y con sus condiscípulos Alfonso y Enrique Michel se trazó el plan de vacaciones: un giro artístico por Alsacia y Lorena. La edad del tercio oscilaba entre la máxima de 16 y la mínima de 12 años. Valientes ¡hacheros! y cuántes con que Marqués, cabeza del

corrillo, fué siempre desmuniado y enteco.

La excursión se pintaba de color de rosa: en Lorena los Michel encontrarían protección de los suyos; y en Plambéres iba, esto es, había ido un año, la Emperatriz Eugenia quien por pisaña de Marqués, les protegería y volvería al Conservatorio colmada de agasajos imperiales y populares, de reputación y de dineros.

Por todo bagaje... lo puesto, contando con los violines y un envoltorio con un traje de Pierrot y otro de inglés con que el diminuto Enrique, cantan lo canciones, amenizaría el final de los conciertos. Alguna vez en diligencia, poquitas en ferrocarril, y casi siempre á pie se dirigieron á los Vosgos comenzando la Oiseuse que por sus filipitienses personajes mejor parecía un fragmento de la Batracomiomachia. En Charmes, pueblo de los Michel, primer concierto y primer éxito y con varia fortuna siguieron por Bruyères, Remirand, Saint Dié, llegando por fin á la suspirada Mecca, es decir, á Plombières, donde ¡oh desilusión! ni nuevas se tenían de la emperatriz Eugenia.

«A mal tiempo buena cara, y cambio de frente. Enrique, con la impedimenta de los trajes y violines en ferrocarril y como un señorito, iría á esperarnos en Nancy, y Marqués y Alfonso á pie y á campo traviesa. El último franco lo agotó un sueño reparador en una buhardilla; furiosa tempestad retrasó el viaje, y mojados y entumecidos, con gazuza llegaron á una aldehuela, y como en país conquistado se dirigió en «Maison Kleck» gran fábrica de quesos de nata y hotelería de viandantes. Un patán de aspecto poco tranquilizador les sirvió un cazo de sopas de leche mientras les decía como recomendación del ama: «petits messieurs, cela vaut cinq francs. Lo primero es el primero, y las blancas sopas fueron lucidamente engullidas; pero lo segundo, las torna sopas, fueron muy malas y muy negas en reflexiones. ¿Cómo pagar los cinco francos? ¿Se escaparán? ¿Empañarán...? ¡pero qué iban á empañar! ¡Ah sí al menos tuvieron sus violines!»

Urdiendo tretas y aguzando el ingenio penetraron en una sala atiborrada de quesos y rezumante de nata; en el fondo, sumida en la lectura de un embandurnado volumen de versos de Lamartine una frescachona alsaciana de cabellos de oro; y ¡oh Providencia! en un armario, colgado como Cristo redentor de pecadores, un violín hecho y derecho con su arco en cruz...

«¡¡¡Un violín!!! exclamaron á una. «Sí, dijo la sorprendida alsaciana. Es del imbécil de mi esposo.

«¡A ver! A ver ese violín! «Eso no. ¡Pues no lo tiene en poco mi señor esposo! Me mataba.

«Parece imposible, replicó Marqués enmelando la vocellita, que con esos ojazos de cielo no sepais contener los impulsos de vuestro esposo. Y creyendo que la hostelera se había humanizado con el requiebro se apoderó sin más ni más del violín, que por milagro estaba indomado de queso y nata.

A los primeros acordes la romántica quiesera estaba subyugada. El patán de su marido, con una hoz en la mano, apareció perlejo en la puerta de la habitación á la que acudía curioso.

Aún resonaba el último acorde de la prueba cuando el talismán fué devuelto con mucho mimo y con este subjetivo discurso:—Aquí tiene Vd. Mr. Kleck su violín que es una joya cómo cantar! Deficiencia encontrar otro.

La partida estaba ganada y no había más que cobrar los tantos. El tío Blonot trajo su violín. Alfonso y Marqués tocaron á duo varias piezas, y para remate del concierto nuestro músico, por inspiración divina, se arrancó con Los pájaros del Paraíso, pieza que llevó la expansión de los entusiasmos hasta el delirio. El espíritu de Lázaro de Tormes se encarnó de nuevo en el atiplado y juvenil acento de instrumentista, y Amigos míos, les dijo: nosotros somos discípulos del Conservatorio imperial, y hacemos un giro artístico, y es el caso que por malaventura hemos llegado á este precioso pueblo sin un cuarto, y debemos cinco francos á nuestro apreciable colega Mr. Kleck...

Y llovieron francos y medios francos, amén de un napoleón desilizado en el bolsillo por la romántica quiesera; y atiborrados de cerveza y tortas de Nancy, Mr. Kleck dispuso del gasto si se le enviaba una copia de «Los pájaros del Paraíso», y colorín colorado.

II.—Andante assai largo e mesto

«Cuando se ve al artista en el somo se olvidan las cuestas pedregosas de la ascensión donde tantos pies retroceden; y el foco luminoso cuanto más deslumbrado más ciega á las muchedumbres y oculta el rebelde trabajo de los escogidos. La misma gloria del Tabor se conquistó con azotes y corona de espinas!

Marqués llegó á París, con el violín del brazo por único salvavidas, feto de ilintencia, feto de recursos, feto y hasta feto, feto de recomendaciones, le servía la lengua, porque de nada alocerarse en él que manejaba. Para merced día, en 50 céntimos compró, el príndia de historia natural, una enciclopedia con azotes y corona de espinas!

«Marqués llegó á París, con el violín del brazo por único salvavidas, feto de ilintencia, feto de recursos, feto y hasta feto, feto de recomendaciones, le servía la lengua, porque de nada alocerarse en él que manejaba. Para merced día, en 50 céntimos compró, el príndia de historia natural, una enciclopedia con azotes y corona de espinas!

«En aquella escuela de perfeccionamiento Mr. Massard se fijó en Marqués para que formara en el escaso número de los escogidos y lo llevó á los jueves de su casa, santa santorum de la música parisiense donde no se desafiaban de acudir Berliz en la plenitud de sus días y Rossini en el ocaso de su gloriosa existencia. Madame Massard era incomparable pianista, maestra que había sido de familias reales, y gozaba reputación no menos sólida que la de su marido. A las audiciones precedía almuerzo familiar y á él un día llevó nuestro Marqués un hermoso ramo de naranjas de Sóler, que se sirvieron en rojizas y espolvoreadas de azúcar. Protestó el donante de la profanación con vireza y fuego, y más que nadie rió esos desplantes el corrector é incorruptible Mr. Berliz al hacerse lenguas de nuestro dorado fruto. Marqués envió al gran maestro las naranjas que le quedaban, de las cuales no surgió la encantada precinita del cuento, pero sí unas relaciones provechosísimas que aun recuerda con filial caridad. Berliz convirtió amorosamente en discípulo de instrumentación y estética musical á Miguel Marqués, pero discípulo especial y único, adivinando con ojos sagaces lo que el neófito prometía.

«Este, mientras tanto, se sumaba á la turba multa de ejecutantes en las grandes orquestas que distraían el gran número parisiense en el Teatro Lírico, en las audiciones del Circo de la Emperatriz dirigidas por Delfore; y en los brillantes conciertos de la Sala Valentino bajo la batuta de Arban; en los santuosos bailes de la Grande Opera; en solemnes funciones de iglesia; en las fiestas cívicas que se organizaban por las victorias de Magenta y Salferrino; tomó parte en los estrenos de Fausto, Miriö y El Médico á palos, de Gounod; en todas las obras de Bizet, Thomas, David, Auber, Meyerbeer, que entonces se estrenaban; y sobre todo y más que todo le impresionó hondamente y con huella imborrable la música sinfónica, llena de vida y movimiento, limpia de maculas que sólitamente aplebeyasen la demás música, y en la que á partir ne Hayd que le dio vida, y pasando por Beethoven que le llevó al colmo, los más grandes genios habían apremiado el alma en maravillosas é inmortales creaciones. Este solo amor á lo exquisito y sumo bastaría para mostrar el temperamento artístico de nuestro músico, quien, con instinto irreducible, sintióse en medio de tanta riqueza, y alccionóse en los modelos vivos más que en otra fuente alguna: en la técnica rígida y severa del patriarcal genio de Bach, siempre jugoso y nuevo, y en la serena inspiración de Haydn que parece llegarle por rayos paradisíacos; en la derrochada, bullidora é inextinguible fuente de inextinguible de Mozart; en la próxima grandeur rayana en sagrada locura de Beethoven; en la elegancia delicada y exquisita de Mendelssohn, desentrañó el enigma de sus composiciones, nota á nota, compás por compás, número por número; con inordinado esfuerzo, asiduo y constante; con fiebre de avaro que día por día deposita en la lucha los ahorros de su trabajo, como simiente soterrada sin conciencia de su desarrollo progresivo... Y no faltaba más que el martazo para que la lucha desparramara su tesoro; un día de sol para que la germinación recogiera su vaina; un holocausto para que la perseverancia se mostrara reconocida.

«Este, mientras tanto, se sumaba á la turba multa de ejecutantes en las grandes orquestas que distraían el gran número parisiense en el Teatro Lírico, en las audiciones del Circo de la Emperatriz dirigidas por Delfore; y en los brillantes conciertos de la Sala Valentino bajo la batuta de Arban; en los santuosos bailes de la Grande Opera; en solemnes funciones de iglesia; en las fiestas cívicas que se organizaban por las victorias de Magenta y Salferrino; tomó parte en los estrenos de Fausto, Miriö y El Médico á palos, de Gounod; en todas las obras de Bizet, Thomas, David, Auber, Meyerbeer, que entonces se estrenaban; y sobre todo y más que todo le impresionó hondamente y con huella imborrable la música sinfónica, llena de vida y movimiento, limpia de maculas que sólitamente aplebeyasen la demás música, y en la que á partir ne Hayd que le dio vida, y pasando por Beethoven que le llevó al colmo, los más grandes genios habían apremiado el alma en maravillosas é inmortales creaciones. Este solo amor á lo exquisito y sumo bastaría para mostrar el temperamento artístico de nuestro músico, quien, con instinto irreducible, sintióse en medio de tanta riqueza, y alccionóse en los modelos vivos más que en otra fuente alguna: en la técnica rígida y severa del patriarcal genio de Bach, siempre jugoso y nuevo, y en la serena inspiración de Haydn que parece llegarle por rayos paradisíacos; en la derrochada, bullidora é inextinguible fuente de inextinguible de Mozart; en la próxima grandeur rayana en sagrada locura de Beethoven; en la elegancia delicada y exquisita de Mendelssohn, desentrañó el enigma de sus composiciones, nota á nota, compás por compás, número por número; con inordinado esfuerzo, asiduo y constante; con fiebre de avaro que día por día deposita en la lucha los ahorros de su trabajo, como simiente soterrada sin conciencia de su desarrollo progresivo... Y no faltaba más que el martazo para que la lucha desparramara su tesoro; un día de sol para que la germinación recogiera su vaina; un holocausto para que la perseverancia se mostrara reconocida.

«Este, mientras tanto, se sumaba á la turba multa de ejecutantes en las grandes orquestas que distraían el gran número parisiense en el Teatro Lírico, en las audiciones del Circo de la Emperatriz dirigidas por Delfore; y en los brillantes conciertos de la Sala Valentino bajo la batuta de Arban; en los santuosos bailes de la Grande Opera; en solemnes funciones de iglesia; en las fiestas cívicas que se organizaban por las victorias de Magenta y Salferrino; tomó parte en los estrenos de Fausto, Miriö y El Médico á palos, de Gounod; en todas las obras de Bizet, Thomas, David, Auber, Meyerbeer, que entonces se estrenaban; y sobre todo y más que todo le impresionó hondamente y con huella imborrable la música sinfónica, llena de vida y movimiento, limpia de maculas que sólitamente aplebeyasen la demás música, y en la que á partir ne Hayd que le dio vida, y pasando por Beethoven que le llevó al colmo, los más grandes genios habían apremiado el alma en maravillosas é inmortales creaciones. Este solo amor á lo exquisito y sumo bastaría para mostrar el temperamento artístico de nuestro músico, quien, con instinto irreducible, sintióse en medio de tanta riqueza, y alccionóse en los modelos vivos más que en otra fuente alguna: en la técnica rígida y severa del patriarcal genio de Bach, siempre jugoso y nuevo, y en la serena inspiración de Haydn que parece llegarle por rayos paradisíacos; en la derrochada, bullidora é inextinguible fuente de inextinguible de Mozart; en la próxima grandeur rayana en sagrada locura de Beethoven; en la elegancia delicada y exquisita de Mendelssohn, desentrañó el enigma de sus composiciones, nota á nota, compás por compás, número por número; con inordinado esfuerzo, asiduo y constante; con fiebre de avaro que día por día deposita en la lucha los ahorros de su trabajo, como simiente soterrada sin conciencia de su desarrollo progresivo... Y no faltaba más que el martazo para que la lucha desparramara su tesoro; un día de sol para que la germinación recogiera su vaina; un holocausto para que la perseverancia se mostrara reconocida.

«Este, mientras tanto, se sumaba á la turba multa de ejecutantes en las grandes orquestas que distraían el gran número parisiense en el Teatro Lírico, en las audiciones del Circo de la Emperatriz dirigidas por Delfore; y en los brillantes conciertos de la Sala Valentino bajo la batuta de Arban; en los santuosos bailes de la Grande Opera; en solemnes funciones de iglesia; en las fiestas cívicas que se organizaban por las victorias de Magenta y Salferrino; tomó parte en los estrenos de Fausto, Miriö y El Médico á palos, de Gounod; en todas las obras de Bizet, Thomas, David, Auber, Meyerbeer, que entonces se estrenaban; y sobre todo y más que todo le impresionó hondamente y con huella imborrable la música sinfónica, llena de vida y movimiento, limpia de maculas que sólitamente aplebeyasen la demás música, y en la que á partir ne Hayd que le dio vida, y pasando por Beethoven que le llevó al colmo, los más grandes genios habían apremiado el alma en maravillosas é inmortales creaciones. Este solo amor á lo exquisito y sumo bastaría para mostrar el temperamento artístico de nuestro músico, quien, con instinto irreducible, sintióse en medio de tanta riqueza, y alccionóse en los modelos vivos más que en otra fuente alguna: en la técnica rígida y severa del patriarcal genio de Bach, siempre jugoso y nuevo, y en la serena inspiración de Haydn que parece llegarle por rayos paradisíacos; en la derrochada, bullidora é inextinguible fuente de inextinguible de Mozart; en la próxima grandeur rayana en sagrada locura de Beethoven; en la elegancia delicada y exquisita de Mendelssohn, desentrañó el enigma de sus composiciones, nota á nota, compás por compás, número por número; con inordinado esfuerzo, asiduo y constante; con fiebre de avaro que día por día deposita en la lucha los ahorros de su trabajo, como simiente soterrada sin conciencia de su desarrollo progresivo... Y no faltaba más que el martazo para que la lucha desparramara su tesoro; un día de sol para que la germinación recogiera su vaina; un holocausto para que la perseverancia se mostrara reconocida.

«Este, mientras tanto, se sumaba á la turba multa de ejecutantes en las grandes orquestas que distraían el gran número parisiense en el Teatro Lírico, en las audiciones del Circo de la Emperatriz dirigidas por Delfore; y en los brillantes conciertos de la Sala Valentino bajo la batuta de Arban; en los santuosos bailes de la Grande Opera; en solemnes funciones de iglesia; en las fiestas cívicas que se organizaban por las victorias de Magenta y Salferrino; tomó parte en los estrenos de Fausto, Miriö y El Médico á palos, de Gounod; en todas las obras de Bizet, Thomas, David, Auber, Meyerbeer, que entonces se estrenaban; y sobre todo y más que todo le impresionó hondamente y con huella imborrable la música sinfónica, llena de vida y movimiento, limpia de maculas que sólitamente aplebeyasen la demás música, y en la que á partir ne Hayd que le dio vida, y pasando por Beethoven que le llevó al colmo, los más grandes genios habían apremiado el alma en maravillosas é inmortales creaciones. Este solo amor á lo exquisito y sumo bastaría para mostrar el temperamento artístico de nuestro músico, quien, con instinto irreducible, sintióse en medio de tanta riqueza, y alccionóse en los modelos vivos más que en otra fuente alguna: en la técnica rígida y severa del patriarcal genio de Bach, siempre jugoso y nuevo, y en la serena inspiración de Haydn que parece llegarle por rayos paradisíacos; en la derrochada, bullidora é inextinguible fuente de inextinguible de Mozart; en la próxima grandeur rayana en sagrada locura de Beethoven; en la elegancia delicada y exquisita de Mendelssohn, desentrañó el enigma de sus composiciones, nota á nota, compás por compás, número por número; con inordinado esfuerzo, asiduo y constante; con fiebre de avaro que día por día deposita en la lucha los ahorros de su trabajo, como simiente soterrada sin conciencia de su desarrollo progresivo... Y no faltaba más que el martazo para que la lucha desparramara su tesoro; un día de sol para que la germinación recogiera su vaina; un holocausto para que la perseverancia se mostrara reconocida.

La de la Sra. Herreros

Don José M.ª Tous y Maroto, nuestro compañero en la prensa, fué el encargado de leer la biografía de la poetisa doña Manuela de los Herreros.

«Este, mientras tanto, se sumaba á la turba multa de ejecutantes en las grandes orquestas que distraían el gran número parisiense en el Teatro Lírico, en las audiciones del Circo de la Emperatriz dirigidas por Delfore; y en los brillantes conciertos de la Sala Valentino bajo la batuta de Arban; en los santuosos bailes de la Grande Opera; en solemnes funciones de iglesia; en las fiestas cívicas que se organizaban por las victorias de Magenta y Salferrino; tomó parte en los estrenos de Fausto, Miriö y El Médico á palos, de Gounod; en todas las obras de Bizet, Thomas, David, Auber, Meyerbeer, que entonces se estrenaban; y sobre todo y más que todo le impresionó hondamente y con huella imborrable la música sinfónica, llena de vida y movimiento, limpia de maculas que sólitamente aplebeyasen la demás música, y en la que á partir ne Hayd que le dio vida, y pasando por Beethoven que le llevó al colmo, los más grandes genios habían apremiado el alma en maravillosas é inmortales creaciones. Este solo amor á lo exquisito y sumo bastaría para mostrar el temperamento artístico de nuestro músico, quien, con instinto irreducible, sintióse en medio de tanta riqueza, y alccionóse en los modelos vivos más que en otra fuente alguna: en la técnica rígida y severa del patriarcal genio de Bach, siempre jugoso y nuevo, y en la serena inspiración de Haydn que parece llegarle por rayos paradisíacos; en la derrochada, bullidora é inextinguible fuente de inextinguible de Mozart; en la próxima grandeur rayana en sagrada locura de Beethoven; en la elegancia delicada y exquisita de Mendelssohn, desentrañó el enigma de sus composiciones, nota á nota, compás por compás, número por número; con inordinado esfuerzo, asiduo y constante; con fiebre de avaro que día por día deposita en la lucha los ahorros de su trabajo, como simiente soterrada sin conciencia de su desarrollo progresivo... Y no faltaba más que el martazo para que la lucha desparramara su tesoro; un día de sol para que la germinación recogiera su vaina; un holocausto para que la perseverancia se mostrara reconocida.

na del hogar, al arrullo del alegre zumbido de la tierna y numerosa prole, y sin descuidar la prosa de la vida; y sin embargo la miel era exquisita y supo siempre al romero que perfuma las montañas mallorquinas y al azahar que embalsama nuestros valles apacibles.

«Este, mientras tanto, se sumaba á la turba multa de ejecutantes en las grandes orquestas que distraían el gran número parisiense en el Teatro Lírico, en las audiciones del Circo de la Emperatriz dirigidas por Delfore; y en los brillantes conciertos de la Sala Valentino bajo la batuta de Arban; en los santuosos bailes de la Grande Opera; en solemnes funciones de iglesia; en las fiestas cívicas que se organizaban por las victorias de Magenta y Salferrino; tomó parte en los estrenos de Fausto, Miriö y El Médico á palos, de Gounod; en todas las obras de Bizet, Thomas, David, Auber, Meyerbeer, que entonces se estrenaban; y sobre todo y más que todo le impresionó hondamente y con huella imborrable la música sinfónica, llena de vida y movimiento, limpia de maculas que sólitamente aplebeyasen la demás música, y en la que á partir ne Hayd que le dio vida, y pasando por Beethoven que le llevó al colmo, los más grandes genios habían apremiado el alma en maravillosas é inmortales creaciones. Este solo amor á lo exquisito y sumo bastaría para mostrar el temperamento artístico de nuestro músico, quien, con instinto irreducible, sintióse en medio de tanta riqueza, y alccionóse en los modelos vivos más que en otra fuente alguna: en la técnica rígida y severa del patriarcal genio de Bach, siempre jugoso y nuevo, y en la serena inspiración de Haydn que parece llegarle por rayos paradisíacos; en la derrochada, bullidora é inextinguible fuente de inextinguible de Mozart; en la próxima grandeur rayana en sagrada locura de Beethoven; en la elegancia delicada y exquisita de Mendelssohn, desentrañó el enigma de sus composiciones, nota á nota, compás por compás, número por número; con inordinado esfuerzo, asiduo y constante; con fiebre de avaro que día por día deposita en la lucha los ahorros de su trabajo, como simiente soterrada sin conciencia de su desarrollo progresivo... Y no faltaba más que el martazo para que la lucha desparramara su tesoro; un día de sol para que la germinación recogiera su vaina; un holocausto para que la perseverancia se mostrara reconocida.

«Este, mientras tanto, se sumaba á la turba multa de ejecutantes en las grandes orquestas que distraían el gran número parisiense en el Teatro Lírico, en las audiciones del Circo de la Emperatriz dirigidas por Delfore; y en los brillantes conciertos de la Sala Valentino bajo la batuta de Arban; en los santuosos bailes de la Grande Opera; en solemnes funciones de iglesia; en las fiestas cívicas que se organizaban por las victorias de Magenta y Salferrino; tomó parte en los estrenos de Fausto, Miriö y El Médico á palos, de Gounod; en todas las obras de Bizet, Thomas, David, Auber, Meyerbeer, que entonces se estrenaban; y sobre todo y más que todo le impresionó hondamente y con huella imborrable la música sinfónica, llena de vida y movimiento, limpia de maculas que sólitamente aplebeyasen la demás música, y en la que á partir ne Hayd que le dio vida, y pasando por Beethoven que le llevó al colmo, los más grandes genios habían apremiado el alma en maravillosas é inmortales creaciones. Este solo amor á lo exquisito y sumo bastaría para mostrar el temperamento artístico de nuestro músico, quien, con instinto irreducible, sintióse en medio de tanta riqueza, y alccionóse en los modelos vivos más que en otra fuente alguna: en la técnica rígida y severa del patriarcal genio de Bach, siempre jugoso y nuevo, y en la serena inspiración de Haydn que parece llegarle por rayos paradisíacos; en la derrochada, bullidora é inextinguible fuente de inextinguible de Mozart; en la próxima grandeur rayana en sagrada locura de Beethoven; en la elegancia delicada y exquisita de

El encargado de escribir la biografía del Ilmo. y Rmo. Dr. D. Antonio María Massanet y Verd.

En la imposibilidad de publicar íntegro el trabajo, y como con el extracto se perdería la galanura de estilo de la biografía, a continuación vamos a publicar algunos retazos de aquella:

«Breve ha sido por cierto el pontificado del Rmo. Massanet, pero muy fructuoso ante Dios y los hombres. La diócesis por él escogida, entre las que se le ofrecieron, le contará en el número de sus Prelados que han dejado allí profunda huella. Poco después de haber tomado posesión de la Sede de Segorbe, en medio del general regocijo de la ciudad, formó ya su programa de gobierno en aquella memorable Pastoral de entrada, en que se asignaba tan vasto campo de acción y, sin pretenderlo, se acreditaba de sabio teólogo y escritor galano.

Suele, por lo común, la realización de un programa, quedar muy por debajo del proyecto mismo; pero no dió lugar á semejante decepción el Ilmo. Massanet, quien superó en la práctica lo que tan altamente expusiera en teoría. Dedicó ante todo á fomentar la fe, la piedad y las buenas costumbres de sus diócesanos. De ahí su grande empeño en la enseñanza del Catecismo. Para dar ejemplo á los pastores de almas; el mismo practicaba personalmente la enseñanza catequística; y, no contento con tal condescendencia, salía por las calles de Segorbe á redactar jóvenes y niñas que acudiesen á oír y aprender la doctrina salvadora. Conociendo el fruto que producen las asociaciones piadosas, restauró las que ya se habían establecido en la Diócesis, como la Cofradía del Rosario de Segorbe, y fundó otras nuevas, como la de S. Luis Gonzaga para niñas y jóvenes y la de Hijas de María para las doncellas, en cuantos pueblos le fué posible. Viendo que en su ciudad episcopal no había turno de Cuarenta-Horas y que todos los templos se cerraban muy temprano, dispuso que permanecieran abiertas al anochecer las iglesias de San Pedro y del Seminario, á fin de que los fieles pudieran diariamente á Jesús Sacramentado en aquella hora de recogimiento, á la cual él mismo en su ejemplo les invitaba. Esta piadosa práctica de la educación eucarística fué difundiendo más adelante con la obra llamada de Las tres Marias que él bendijo y consiguió ver extendida por el obispado, cuanto contribuye á despertar la piedad de un pueblo el insistir en sus devociones tradicionales, se esforzó en restablecer cod disposiciones y donativos el esplendor del culto á Nuestra Señora de la Cueva Santa, celebrando misa pontifical y presidiendo la procesión en sus fiestas anuales, obtenida de Pío X la concesión de oficio propio para dicha solemnidad. Preocupaban en gran manera al piadoso Obispo las calamidades que amenazan á la Iglesia de España; y, á fin de impetrar el auxilio de Dios sobre tan funestas previsiones, fundó la Liga de Plegarias que fué propagándose rápidamente por todo el Obispado y más allá de sus confines. Hoy hay que decir con cuanta profusión contribuiría él por su parte á esa suma de oraciones.

Más lo que da una nota singularísima del pontificado del Dr. Massanet es algo que no le hubiera sido posible en una gran ciudad y que la modesta población de Segorbe le permitía. Me refiero á la íntima y sencilla comunicación con su grey, al porte que él observaba á la manera de pírrico. Sus paseos ordinarios eran á pie, en compañía de sus familiares, parándose cuando era oportuno para saludar, socorrer ó consolar á las gentes, hasta á las de condición más humilde. Con los niños era con quienes más afable se mostraba, no permitiendo que se las apartaran por respeto mal entendido; hablábales como un angel custodio y los acariciaba el Divino Maestro. Sus visitas ordinarias eran á los enfermos graves, para lo cual había dispuesto por los Párrocos de la ciudad le dieran relación de sus respectivos feligreses viaticados. Para dar idea del extremo con que practicaba tales obras de misericordia, basta decir que en cierta ocasión, habiéndole perdido de vista sus familiares, le hallaron poco después en un miserable tugurio, de rodillas junto á harapientos gergon ayudando á bien morir al pobrecillo que allí agonizaba.

Hombre de espíritu apostólico, no se contentaba en prodigar sus bienes y sus cuidados, sino que hasta se prodigaba á sí mismo, como era de ser señaladamente el practicar la Pastoral visita. Esta tenía que resultar harto difícil y penosa en una diócesis de tantos pueblecillos, diseminados por las montañas y muchas de ellas faltó de carretera. Parroquias había que desde veinte años atrás no habían recibido la visita de su Prelado, lo cual no es de extrañar, tratándose de unos lugares de tan deficiente estado. A caballo y aventurándose por ásperos senderos, el joven Obispo tenía que hacer no pocas veces sus viajes, bien que escoltado de pintoresca comitiva. Solía hacerse preceder por un religioso franciscano que predicase un triduo de preparación á la Santa Visita. La entrada en cada pueblo hacía por lo general al atardecer; apeábase cerca de la Iglesia parroquial, y, sin descansar un momento, allí mismo se revestía, comentando la visita del Temple. Después de orar brevemente, dada la bendición, subía al púlpito y predicaba unos tres cuartos de hora, excitando á los fieles para que se aprovecharan de la favorable coyuntura y recibiesen los oportunos Sacramentos. Terminado el sermón, sentábase en el confesonario para escuchar á los penitentes; y allí permanecía de ordinario hasta las once; pero hubo parroquia donde estuvo confesando nueve horas consecutivas, hasta las tres de la madrugada. Al día siguiente, será menester, volvía al convesonario, y luego celebraba misa de Comunión general con su correspondiente plática. Descartando el tiempo indispensable para la comida, ocupábase el día entero en los varios quehaceres de Pastoral visita, administrando los Sacramentos de la confirmación y no omitiendo nunca la inspección de las escuelas ni los sufragios en el cementerio. Tan pronto como terminaba su tarea, si quedaba tiempo suficiente, emprendía la marcha hacia otro pueblo para repetir las mismas abrumadoras fatigas.

Con tan heroico sistema de Visita Pas-

toral, sobre todo con ofrecerse á confesar en aquellos lugares por donde no suele pasar sacerdote alguno desconocido, logró el celosísimo Prelado atraer en el tribunal de la Penitencia y convertir á gran número de personas desde años alejadas de los Sacramentos. Más á tan excesivo trabajo difícilmente resistiría la complejión más robusta. Como hubo de resistir el físico algo endeble del Ilustrísimo Massanet, tal vez minado por sus austeridades á pesar de sus pocos años?

Después de una dolencia reconocida ya en Madrid durante el Congreso Eucarístico y aliviado luego en los baños de Cestona, celebrada ordenación general en las temporadas de septiembre, volvió el incansable Operario á emprender la Pastoral visita con el fervor acostumbrado. Al sentir las molestias de la enfermedad que recrudecía, pudo más su mortificación y su celo que una prudente cautela; y de este modo, sin prever la gravedad inminente de su mal, continuó sus apostólicas tareas. Y aquí parecemos del caso referir una anecdota que sirve para dar idea de su espíritu. Cinco días antes de muerte, enfermo, aunque todavía no vendido, hallábase en una aldea, y terminada la visita, no había podido dirigirse á otra población. Al anochecer habíase sentado en el confesonario por si alguien acudía, cuando en la soledad de la capilla percibió reprimidos sollozos. Llamó á quien de tal manera lloraba, y adelantóse un niño como de siete ó ocho años, andrajoso y miserable, el cual dijo que no le habían permitido presentarse á la Confirmación por no tener traje decente y que era huérfano sin más sostén que el de sus pobres hermanos. Animóle el Obispo, le confesó; y entrando luego en la Sacristía, donde el Párroco aguardaba, se enteró de que realmente era huérfano el muchacho, entregó una limosna para vestirle, y sin más tardanza se revistió los ornamentos y recibió las preces requeridas, únicamente para confirmar al pobre huérfano rezagado.

El 1.º de octubre en Castellfábit todavía el animoso Prelado se esforzó para celebrar la Misa de Comunión general y confirmar á los niños; pero, ya sin fuerzas y con agudos dolores, tuvo que interrumpir la visita. En tal situación el día siguiente emprendió á caballo un viaje de algunas horas para ganar el tren que le condujera á Segorbe. Llegó á su palacio el día 14 ya sumamente desfallecido; y al verle los médicos de la ciudad no pudieron menos de alarmarse. Continuó agriándose rápidamente el enfermo, y llamado el Dr. Machi, rector de la Universidad de Valencia, hubo de confirmar el funesto pronóstico. Sólo por los médicos se sabía que fuesen terribles los dolores del paciente, pues él apenas se quejaba. Al dársele la noticia de que convenía administrar los Sacramentos, la recibió con serena calma; y en su semblante, contraído por el sufrimiento, dibujóse una sonrisa que ya no le abandonó hasta los últimos instantes. En pleno uso de sus facultades y con devoción ejemplar recibió el Ilmo. Viático, á cuyo acompañamiento asistieron numerosos fieles y hasta algunos individuos antes elegidos de la Iglesia. Tras el Viático quiso recibir al momento la Extremaunción; y apenas la solemne comitiva del Sacramento entraba en la Parroquia de Santa María cuando entre los fervores de la acción de gracias el joven Obispo exhalaba su alma bendita, á las nueve de la noche del 16 de octubre. Murió como había venido: como un Santo.

FINAL

La fiesta, que comenzó á las doce y 45 minutos terminó á las dos y media de la tarde.

Todos los trabajos que se leyeron fueron muy aplaudidos.

Al terminar tan solemne acto los señores Nouvilas, Estelrich, Tous y Llobera fueron muy felicitados.

UN RUEGO

Debido constituirse hoy por prescripción de la Ley el Ayuntamiento de esta capital, nos apresuramos en este primer número del año que hoy nace, á dirigirle un respetuoso saludo, acompañado de un humilde ruego.

Nuestra pretensión es muy modesta. Para satisfacerla no es preciso realizar grandes esfuerzos, ni vencer insuperables dificultades. No supone sacrificio alguno para el tesoro municipal. No se trata de perjudicar á nadie.

Se trata simplemente de corregir un abuso sancionado por la costumbre inveterada que sin beneficiar á persona alguna, ocasiona perjuicios y molestias sin cuento á todo el vecindario y pone de manifiesto ante los extraños lo imperfecto de nuestra administración municipal.

Muchísimas veces, en estas columnas, ocupándonos de asuntos distintos, por incidencia, hemos enumerado el abuso de que se trata, sin que hagamos tenido la satisfacción de observar su quinces lo cometen y toleran la más insignificante rectificación de conducta ni siquiera el menor propósito de enmienda.

A pesar de tantas decepciones no queremos darnos por vencidos, é insistimos dedicando al asunto unas pocas líneas, esperando de encontrar en el nuevo Ayuntamiento más favorable acogida que en los que le precedieron.

Nos referimos á las obras municipales y á la ocupación de la vía pública. En cuanto á las obras que se realizan por cuenta del Municipio, sea por administración, sea por subasta, puede aplicarse con toda propiedad aquello de que se sabe cuando empiezan pero no se sabe cuando acabarán; pero puede asegurarse, sin el menor peligro de que los hechos lo contradigan, que durarán muchísimo más tiempo que el necesario para su terminación.

gras y molestias, que podrían, si no evitarse en absoluto, ser en gran parte amonoriadas.

Así ocurre si la obra se realiza por administración directa del Ayuntamiento. De ello citaremos como ejemplo, por ser una de las que se hallan en vía de ejecución y se ejecuta en sitio muy frecuentado, la urbanización de la plaza del Mercado. No sabemos á punto fijo el día que empezó; pero no tenemos necesidad de averiguarlo para asegurar que van transcurridos muchísimos más de los necesarios para su completa terminación, y aún falta el rabo por desollar.

Resulta algún beneficiado de esa inexplicable demora?

Suponemos que no; pero nadie dudará que son muchísimos los que resultan perjudicados. Y no es este, por cierto, el peor de los casos. Con igual lentitud se lleva á cabo la simple reparación del afirmado de una calle que por tiempo indefinido permanece cerrada al tránsito rodado y ofreciendo peligros y causando molestias á los que por ella discurren á pie.

Si se trata de obras que se efectúan por subasta se tropieza con los mismos ó parecidos inconvenientes. Cierto es que entre las condiciones que se fijan en el pliego suele figurar una que impone al contratista á favor del cual se remate, la obligación de ejecutar los trabajos dentro de un plazo que se le señala. Pero resulta lo mismo que si tal condición no existiera, puesto que muy raras veces se cumple sin que se imponga al contratista que á ella falte la multa estipulada. En efecto, quien lea la prensa local habrá observado seguramente que con muchísima frecuencia informa á sus lectores de que se ha concedido á tal ó cual contratista una prórroga para terminar la obra que tiene á su cargo; y no sucede esto solamente cuando se trata de obras de grande importancia en las que hasta

cierto punto podría disculparse un error de cálculo al fijar su duración, sino también en otras mucho más sencillas en las cuales no puede admitirse tal disculpa.

Si no supiéramos que este abuso no es sino un exceso de tolerancia también sancionado por la costumbre, habríamos de juzgar muy severamente á los técnicos del Ayuntamiento.

Ocurre además que el contratista hace el acopio de los materiales y retira los escombros conforme conviene á sus intereses y á su comodidad, sin tener en cuenta para nada los intereses y la comodidad del público que empieza á sufrir perjuicios y molestias muchos días antes de empezarse la obra y sigue sufriendolos muchos días después de haberse terminado. Todos nuestros lectores han tenido sin duda ocasión de observar repetidos ejemplos de lo que decimos. Se trata de renovar ó de reparar el empedrado de una calle; pues mucho tiempo antes de poner mano á la obra, empiezan á traerse los adoquines á cartetada por día ahorrándose unas cuantas pesetas en los portes, puesto que así puede aprovecharse el retorno de los carros á la comarca donde se explota la cantera. Terminado el trabajo permanecen dificultando el paso herramientas, útiles, piedras y demás hasta que al contratista conviene retirarlos.

Bajo este punto de vista se cometen parecidos abusos por los propietarios que ejecutan obras en sus fincas, con los cuales se tiene también excesiva tolerancia. Con todas esas tolerancias el vecindario y los transeúntes son vejados mucho más de lo que fuera necesario.

No se explica que tal suceda en esta capital, cuando en otras, en que se respetan más los derechos del público y no se quiere hacer un papel desairado ante los forasteros, la autoridad municipal apela al recurso de trabajar día y noche para reducir en lo posible ese vejamen.

NOTICIAS MILITARES

Armamento y municiones. Se ha dispuesto que la dotación permanente de municiones para la pistola Bergmann modelo 1908 que usan los individuos de tropa, sea de 50 cartuchos por arma, quedando subsistente la dotación actual de 25.

Desestimada. Lo ha sido una instancia del comandante de Artillería D. Aurelio Balleña Espinal en súplica de abono de la bonificación del 30 por 100 correspondiente al mes de septiembre.

Ingreso. Lo han obtenido en concepto de guardia 2.º en el Instituto de la Guardia Civil los siguientes individuos que sirven en Baleares: Miguel Morant Jover, Gonzalo Torres Sebastián, Domingo Edo Marco y Rafael Peñafiel Cerezo.

Servicio de plaza. Para el mes de Enero: Médico de Plaza D. Carlos Pérez Serra; Imaginaria D. Juan Romo de Oca. Veterinario de plaza D. Tomás de la Fuente Muñoz; Imaginaria D. José Bonal Bosch. Oficial de transeúntes D. Francisco Vidal Sureda del Regimiento de Palma. Durante dicho mes se tocará oración en los cuarteles á las 16.50.

De Teatros

Principal.—«La Rebelde». La obra estrenada el sábado en este teatro pertenece al género francés; su autor es Mr. Gaston Devore y el traductor Don Javier Arnaez. La comedia dramática «La Rebelde», es una obra en la cual se ponen á discusión una vez más en el teatro los asuntos familiares, si bien puede decirse que esta vez no tratados con la habilidad y el acierto con que lo han sido en otras ocasiones.

El autor pretende demostrar el pernicioso efecto que produce la predilección de los padres por una hija y el abandono de las demás. Nos presenta un caso, una familia acomodada, tres hijas en la casa, de las cuales sólo una goza de los mimos y caricias de sus padres; una de las postergadas se rebela contra esta injusticia; ella consiente todas las humillaciones, incluso que se la quite su dote para darla á su hermana, pero al impedirle que se case, se rebela contra la autoridad paterna y va á refugiarse en casa de su novio con el cual marcha á América, siendo inútiles los esfuerzos de su familia para convencerla.

El autor nos ha presentado un verdadero contraste de caracteres; sólo dos hay que coinciden, y como es natural son los de «La Rebelde» y Darville que luego son novios como ya supondrá el lector. En los padres de «La Rebelde» nos presenta dos caracteres duros que todo lo sacrifican para conseguir la felicidad de su hija favorita; y en Roigel un carácter canchalesco cazador de dotes para su hijo. Todos estos caracteres saltan á la vista del espectador; apenas pisa la escena el personaje, en las primeras frases ya nos dice cómo piensa y la parte que ha de desempeñar hasta el final del drama.

El diálogo de «La Rebelde», lo ha adornado el autor con frases de relumbrón y escenas violentas, para arrastrar las masas, y á fe que esto es lo único que ha conseguido, pues al terminar la obra no habíamos visto ni deducido argumentos que nos convenciesen de su teoría.

La actitud de los padres al dejar marchar la hija, no en el segundo acto sino en el tercero no se explica, es muy poca aquella resistencia que oponen, cuando ellos podrían impedir su marcha.

En resumen: la obra no es ninguna filigrana, ni de las que convienen por sus poderosos argumentos. La interpretación que se dió á la misma fué excelente, sobresaliendo la señorita Arévalo que rayó á gran altura, en el papel de Marcha. En el segundo acto el público la interrumpió varias veces con aplausos y al finalizar el acto se alzó varias veces la cortina en su obsequio.

Muy bien señor Fuentes, las señoras Monreal y Abbat y señores Soriano y Reig. El público aplaudió mucho al final de todos los actos.

Silesio del Oyo

Ayer estuvo brillantísimo el teatro, consiguiendo muchos aplausos el señor Fuentes y todos los artistas de la Compañía. Mañana á las seis y cuarto en Matinee Moda se pondrá en escena «El Matrimonio interino».

Lirico Circo

Hoy tarde y noche tendrán lugar las dos últimas funciones de la compañía de Circo, á precios populares. Entrada general un real, y entrada y butaca 0.89 pesetas.

Baleary

Las dos funciones celebradas tarde y noche se vieron muy concurridas; escuchándose muchos aplausos. Esta tarde á las 4 y media se representará «Flirt», «Abre la puerta» y 1.º y 2.º actos de «Casta Susana»; y á las 9 de la noche, «Soldadito de plomo», 1.º y 2.º actos y la ópera en un acto «Cavalleria Rusticana». Mañana se anuncia el beneficio de señor Gamero con «La Comedianta».

La supresión de los consumos

Desde ayer quedaron suprimidos los consumos en esta ciudad. El Ayuntamiento de Palma mediante el concierto con el gremio de carniceros ha logrado que desde hoy los vecinos de esta ciudad se vean libres de las antiguas casetas de consumos. Anoche tuvimos ocasión de hablar con el Sr. Canet uno de los señores que forma parte de la Empresa de Consumos, quien nos manifestó que había dado orden á todo el personal de la compañía para que á las cinco de la tarde se retirara de las casetas, dejando de prestar servicio.

Dicha hora, quedaron efectivamente completamente expeditas todas las entradas.

Numerosas personas que por ser domingo paseaban por el Ensanche presenciaron el cierre de los fieltos y desaparición de las casetas de los consumidores, operación ésta que comenzó por la mañana.

Poco después de haberse efectuado el cierre del fieltos situado en la plaza de San Antonio y haberse retirado los empelados en el mismo, una lluvia de piedras cayó sobre la caseta ante el regocijo de centenares de chiquillos y personas mayores que presenciaban el espectáculo.

No paró aquí la cosa; unos muchachos provistos de algunas botellas de petróleo rociaron la caseta y la prendieron fuego. Este adquirido tal incremento que en pocos minutos quedó aquella convertida en cenizas.

El público que presenciaba el incendio prorumpió en aclamaciones. Poco después de consumado el hecho llegó la policía y más tarde la guardia civil, despejando la plaza.

Dichas fuerzas consiguieron disolver á los grupos que tenían el propósito de hacer lo mismo con los demás fieltos y casetas.

En el fieltos situado en la plaza del Ferrrocarril también ocurrió un pequeño incidente por querer unos empelados cobrar el impuesto de los artículos sujetos al antiguo adeudo á los viajeros llegados en el tren descendente de las ocho de la noche, siendo así que la recaudación según hemos dicho, quedó terminada á las cinco.

Algunos de los que introducían artículos sujetos al antiguo impuesto, enterados en el mismo lugar de la determinación de la empresa arrendataria, protestaron de la conducta de dichos empelados que por un egoísmo mal entendido habían vuelto á abrir el fieltos para cobrar unas cuantas pesetas.

Con tal motivo se reunió en el citado lugar gran número de curiosos que censuraron la conducta de dicha orden.

Según nos manifestó el Sr. Canet, los empelados que cobraban el citado impuesto no pertenecían ya á la Empresa arrendataria y sí al gremio de carniceros, por lo que encontrándose por incidencia en el lugar del hecho, protestó de que se cobrara á los citados viajeros puesto que á dichas hor pertenecía la recaudación á la antigua Empresa.

En vista de ello el Sr. Canet ordenó que los viajeros pasaran sin adeudar el citado impuesto.

Poco después de ocurrir estos hechos llegó la guardia civil que despejó á los grupos que se habían formado.

Anoche mismo comenzaron á demostrarse los restantes fieltos en virtud de orden dada por el señor Alcalde.

Esta mañana ha aparecido ya completamente despejado el sitio que ocupaba el fieltos de la antigua puerta del muelle. En los centros oficiales, se nos ha dado noticia de otros incidentes.

Ayuntamiento

Esta mañana á las doce y cuarto ha celebrado sesión el Ayuntamiento, tomando posesión el nuevo Alcalde don Antonio Pou y quedando constituido el nuevo Consistorio.

La falta de tiempo y espacio nos impide publicar hoy la reseña de la sesión.

Gacetillas

Donativo.—El notable poeta don Juan Alcover Maspons ha donado para la Biblioteca del «Centro Balear» de Buenos Aires ejemplares de sus obras «Meteoros» y «Cap al Tard».

Emigrantes.—Han salido de Ibiza para las Repúblicas americanas buen número de emigrantes.

Balles.—Anoche en los salones de «La Protectora» se celebró el primer baile de máscaras del presente Carnaval, viéndose muy animado.

Duró la animación hasta después de las tres de esta madrugada.

Al público.—En la Secretaría del Ayuntamiento de Alayor están expuestas á efectos de reclamación los repartos de consumos y arbitrios extraordinarios formados para 1912.

Minas.—D. Gabriel Serra ha presentado una solicitud de Registro de 25 pertenencias de mineral lignito con el título de San Simón, sitas en el término de La Puebla.

Denunciado.—Por la guardia civil del puesto de Sanellas lo ha sido un sujeto por infracción de las Ordenanzas Municipales.

Cese.—Se ha dispuesto por el Ministro de la Gobernación que con fecha de ayer cese en el cargo de médico bacteriólogo de la Estación Sanitaria del puerto de Mahón, D. Juan Vlladó.

Almadrón.—En Felanig este fruto se cotiza á 104 pesetas los 42.57 Kilogramos.

Una detención.—En la prensa de Barcelona leemos la siguiente noticia: «En virtud de una denuncia presentada por el director de la Oficina de investigación penal «American Office», ha sido detenido y puesto á disposición del Juzgado un habil «mazareno» que venía eludiendo la acción de la justicia desde hace unos dos años, después de haber realizado importantes estafas de las que fueron víctimas diversas casas de comercio de Valencia y Burgos. Efectuaron la detención los agentes señores Nezza y Bautista, siguiendo instrucciones de au jefe el comisario don Ramón Carbonell, prestando con ello un positivo servicio al comercio, ya que era el detenido el director de una cuadrilla de estafadores cuya pista se sigue ahora.»

Calendario original.—Don Rafael Juan, propietario de la fábrica de tejas y ladrillos «La Material», ha tenido la atención, que agradecemos de remitirnos un original calendario.

Juguete grandes novedades, Perfumería Inglesa.—Cadena—6.

Información

La fiesta de la Conquista

Ayer mañana se celebró la acostumbrada fiesta en conmemoración de la conquista de Mallorca realizada por las huestes del Rey Jaime I El Conquistador.

A las diez de la mañana formó en la Plaza de Cort una compañía de Infantería con bandera y música para tributar honores.

Poco después de dicha hora llegó á la Casa Consistorial el señor Gobernador civil don Agustín de la Serna que asistió á la fiesta religiosa en la Catedral Basílica presidiendo al Excelentísimo Ayuntamiento.

A las 10.30 salió de la Casa Consistorial la mentioned Comisión del Cabildo municipal que formaba el Alcalde don Luis Alemany y concejales señores Canet, Obrador, Calafel, Sabater, Riera, Foteza y Font y estaba presidida por el señor de la Serna, llevando el asta y cordón de la bandera de El Caquistador que fué colocada en el centro de la Plaza de Cort.

Las fuerzas de Infantería entonces hicieron una descarga.

Seguidamente la Comisión del Ayuntamiento se dirigió hacia la Catedral Basílica precedida por la sección de la guardia municipal de á caballo y la banda de tambores.

Antes de las diez y media el Ilmo. señor Obispo acompañado del Cabildo Catedral se dirigió desde el Palau á la Basílica ocupando la presidencia del Coro.

Después del señor Gobernador civil y comisión del Excmo. Ayuntamiento hubieron ocupado los puestos de preferencia que se le habiadesignado empezó la fiesta religiosa que siguiendo antigua costumbre costea la Corporación Municipal.

La misa mayor resultó muy solemne. Predicó el laureado poeta Pbro. Don Lorenzo Ribes siendo su discurso un hermoso canto á la fecha que se conmemora, una de las más gloriosas de la historia de Mallorca.

Después de terminados los Santos Oficios se cantó solemne Te Deum.

Durante la celebración de la fiesta religiosa, la Banda del Regimiento de Palma, en la Plaza de Cort dirigida por el profesor don José Balaguer ejecutó bonitas piezas.

Al regreso de la Catedral, la Comisión del Ayuntamiento recogió el asta de la bandera del Rey En Jaime depositándola en la Casa Consistorial.

La compañía de Infantería que tributa honores hizo entonces nuevas descargas.

Mucho público acudió á presenciar los reseñados actos.

Casas para obreros

Ayer por la mañana, en la Casa Consistorial se procedió al sorteo de las casas para obreros, construidas por el Ayuntamiento en el Camp d'en Sarralde.

De los cuatro obreros que las solicitaron, uno de ellos, como se sabe, renunció el optar á ser poseedor de una de dichas casas: por tanto, á cada uno de los solicitantes que quedaban les correspondió una de ellas. Esto no obstante, para saber cual de las casas debían ocupar, fué por lo que se verificó el sorteo.

Estaba presente en el acto, el Alcalde señor Alemany y algunos concejales, y levantó acta del sorteo, el notario señor Massanet.

Las casas llevan la siguiente numeración en la calle de Valldurgud números 15, 17 y 19 que correspondieron, respectivamente, á los obreros Gabriel Guardiola Marcé, Juan Muntaner Vives y Gabriel Burguera Soberats.

Comunicaciones con Menorca

Hoy ha empezado á regir el nuevo itinerario para las comunicaciones marítimas de Menorca.

A las siete de esta noche saldrá para Ciudadela, directo, el vapor «Villa de Sóller», que sustituye al buque que debe encargarse del servicio de esta línea.

Mañana debe llegar, conforme el nuevo itinerario el vapor correo directo de Mahón.

Un banquete

El sábado por la noche, en el Gran Hotel los concejales que forman la minoría liberal obsequieron con un banquete al Alcalde don Luis Alemany, para celebrar su brillante gestión al frente de la Alcaldía.

Durante la comida reinó mucha animación y al final se cruzaron frases de afecto entre dichos señores.

Se nos dice que surgió la idea en aquel acto de obsequiar con un banquete al nuevo Alcalde don Antonio Pou Reus.

Velada literario musical

El presidente de la sociedad «Asistencia Palmesana» ha tenido la atención de invitarnos á la velada literario-musical que se celebrará esta noche á las ocho y media en los salones de la misma.

Se ejecutará el siguiente programa: 1.º Un juguete cómico en un acto desempeñado por varios socios de la misma.

2.º Romanza por el aficionado Antonio M.ª Fuster.

3.º Una banda de guitarras y bandurrias ejecutará varias y escogidas piezas del moderno repertorio.

4.º El popular Baritono S. Fuster (B.) cantará varias romanzas acompañada por el Sr. Mut.

5.º Monólogo por el Sr. Fuster (B). Terminará la velada con varios bailes.

RELIGIOSAS

PARA MAÑANA. Santos.—Macario, Isidro de Antioquia obispo, Narciso, Marcelina y Sirlidón. Cuarenta Horas.—Continuarán en San Miguel costeadas por la Asociación de la Oración y Vela al Smo. Sacramento para solemnizar el trigésimo noveno aniversario de su instalación en esta capital: Exposición á las 6; á las 10 fiesta de la Conquista, con misa mayor solemne con sermón por el P. Dre Reus del Oratorio; á las 12 misa coro, durante una misa; por la tarde acta del rosario á las 6 y cuarto se rezará una «después habrá rito y la estación del S. Sagrado» del P. Bermejo de Triduo quedicadores y seguidal, de la Orden de de todos los Stos. y la reserva del «Otras funciones».

Intención, en conmemoración de la «Ea de la Virgen Sma» en carne mortal á «Xragoz», se celebrará ejercicio piadoso durante las misas de 7 y media y 8 que tendrán lugar en la capilla propia, con música, canticos, lectura, Salve é himno nacional de peregrinación á la Virgen del Pilar. Se gana indulgencia plenaria.

En S. Francisco, á las 6 de la tarde empezará el ejercicio de los Trece Martes de San Antonio Jefe Padua con exposición y sermón, por el P. Gaspar Morey del Oratorio.

Elecciones en Inca

Ayer se celebraron en el Partido de Inca elecciones para cubrir la vacante de diputado provincial que existía por fallecimiento de D. Joaquín F. de Puigdorff. Se presentaron los candidatos don Juan Llobera, liberal y D. Juan Alcina, conservador. Según los datos oficiales conocidos, el resultado de la elección es como sigue:

	Llobera	Alcina
Inca.	806	732
La Puebla.	687	643
Santa Margarita.	400	450
Lloseta.	240	221
Sineu.	441	557
Binisalem.	201	478
Alaró.	562	606
María.	220	209
Llubi.	152	355
Costig.	124	155
Alcudia.	242	473
Pollensa.	485	1052
Escorca.	35	40
Muro.	440	550
Sanellas.	88	478
Campanet.	225	525
Búger.	142	142
Selva.	770	450
	6.160	5.717

Telegram

Obituary notice for D. María Magdalena Bordoy y Gelabert, Viuda de Nadal, who died on the night of the 10th. Includes details of her funeral and a religious notice.

Advertisement for 'Gemelos Prismáticos' (Prismatic Binoculars) by Zeiss-Busch-Huet-Porrop-etc. Mentions 'GRAN SURTIDO' and 'MOLDURAS para Marcos'.

Advertisement for 'Por Telegrafo' (By Telegram) featuring 'Ecos varios' (Various Echoes) and 'Guerra entre China y Rusia?'.

Main news column on the left side of the page, containing various news items, reports, and announcements.

Second main news column, containing reports on military actions, political events, and local news.

Third main news column, containing reports on military actions, political events, and local news.

Advertisement for 'Para 1912' (For 1912) featuring 'Ilustración Española Americana' and 'Nuevo Mundo'.

# PARA 1.º ENERO 1912

Nuevas y positivas rebajas de precios en todos los artículos de INVIERNO por final de temporada.

# Almacenes MATONS (en liquidación)

## (CANJUANET)

Las familias deben aprovechar esta UNICA OCASION para comprar todos los artículos para SEÑORA y CABALLERO, á precios de verdadera ganga.

### SECCIÓN DE RETAZOS á precios increíbles

GRANDES REBAJAS en la sección de PAÑERÍA para trajes de CABALLERO.

Las Señoras deben fijar su atención en la grande variación de artículos para ABRIGOS, VESTIDOS Y BLUSAS.

En las secciones de LENCERÍA y GENEROS DE PUNTO, también se han hecho importantes rebajas.

## PRECIO FIJO

Calle Jaime II, 39 al 41 (antes calle Bastaixos) y S. Bartolomé 24 al 26



### Islaña Marítima

Compañía Mallorquina de Vapores  
Servicio bi-mensual de transportes entre

## Palma Canarias

y los puertos intermedios de Cartagena, Almería, Málaga, Melilla, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Safí y Mogador.  
Los días 12 al 14 de cada mes la ISLEÑA MARITIMA admitirá y despachará en conocimientos directos á for-fait hasta bordo destino carga para los puertos arriba citados y los de

Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife

Y los días 26 al 28 también de cada mes para los mismos puertos del Mediterráneo y Marruecos ya citados y los de

Arrecife, Gabras, Luz y Santa Cruz de Tenerife

Para informes y despachos: Oficinas de la ISLEÑA MARITIMA, Palacio 22, bajos

### Casa de recreo

Se vende una situada en el Terreno, calle Alfonso XIII, consistente en casa con jardín, terrado, agua de fuente y un trozo de terreno poblado de almendros. Informarán calle de la Fábrica 16, bajos, Arrabal de Santa Catalina.

### Fumadores

Cigarrillos Salud eficaces contra el asma, atonías del pecho y garganta.  
De venta Droguerías y Soursales de Vinda de José Juan.

### Armonium

Se vende uno nuevo, muy bueno. Informes: Fábrica 16 bajos, Arrabal de Santa Catalina.

### Embalador de muebles

Se colocan y embalan muebles á precios económicos.  
Olmos 135 - Jaime Merrojo, Carpintería.

### Alquiler

Calle de Duze y número 4, entresuelo. 18. Informarán, General Barceló, número

### Gran baratura

En Caballos, Toros, Burras de curión pintadas, de todos tamaños, á precios de fábricas, sin competencia.

Venid al por mayor, menor. Aprovechar la ocasión para Reyes y para Ramos, pues jamás hallaréis géneros tan reducidos. Almacén calle del Real número 13 entresuelo, Palma

RESFRIADOS TOS CATARROS

LOS MÉDICOS

más eminentes, según podemos demostrar, han formulado y recomendado para las afecciones de las vías respiratorias las

PASTILLAS MORELLÓ

OBRAN POR INHALACIÓN

Antiséptica y balsámica al disolverse en la boca. — No contienen narcóticos ni anastésicos. — Pueden usarse hasta los niños y personas de edad avanzada.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

ASMA BRONQUITIS etc



### Linea PINILLOS

Viaje extraordinario y directo para Montevideo y Buenos Aires

Saldrá de Barcelona el día 1 de Enero el magnífico vapor

## CADIZ

Admitiendo carga y pasajeros para dichos puntos

Para más informes dirigirse á los señores Planas, Fité y Compañía S. C. San Juan 20, representantes de la Compañía.

### Liga de propietarios de fincas urbanas SAN MIGUEL 18-1.

#### Habitaciones para alquilar

Calle ó Plaza	n.º	Piso	Informes	Observaciones
Piedad	6	2.º	en el entresuelo	
Bonanova, Terreno	50-51	bajos	Bonanova-52	amueblado ó sin amueblar
Vista C. principal	89	1.º-2.º	Sanctor 10 enf.º	Agua del tejado.
Calle de los Olmos	107	tienda	Sta. Domingo, 13.-3.º	Agua, patio, 5 dormitorios.
Vista (San Lluís)	1	1.º	Zavallá 6-1.	4 dormitorios jardín y agua.
Calle de Gater	17	ppal.	Sto. Espiritu 5 princp.	Coladuría y cuadra.
Calle Sta. Catalina	5	ppal.	San Miguel, 18	Coladuría y cuadra.
P. Gomala, Terreno	5	bajo	Constitución 92	8 dormitorios, agua á grifo
Puerta de Jesús.		cocheras	Olmos-188	Mucha capacidad
Pelaires	10	tienda	San Nicolás-16	para establecer comercio
Pelaires	14	entres.	San Nicolás-16	comunicar con tienda anterior
Tierra Santa	11	1.º	San Miguel 18 primero	mucha capacidad
Calle de la Misión	82	bajos	G. Despuig, 46-1.º	para comercio, 13 pesetas
Plaza Cuartera		tienda	Herrería 45	Almacén mucha capacidad
O. de la Cofradía	17		Cofradía 17	mucha capacidad agua á grifo

NOTA.—En la calle del Sindicato, antigua calle de Europa, hay habitaciones para alquilar de día tres á diez pesetas mensuales.



### Navigazione Generale Italiana y La Veloce

Vapores directos y rápidos para BUENOS AIRES por los nuevos y veloces vapores.

#### Próximas salidas de Barcelona

REGINA ELENA, 31 Diciembre.

SAVOIA, 7 Enero.

PRINCIPE UMBERTO, 18 Enero.

BRASILE, 21 Enero.

RE VITTOBIO, 1 Febrero.

REGINA ELENA, 22 id.

#### Cocina á la Española

Estos vapores de reciente construcción i una todas las comodidades y confort necesarios en todos sus viajes contando con una dotación de lujo, biblioteca, jardín de invierno sala de música, salón para niños, palquería, semáforos, cuartos de baños, luz eléctrica, ascensor y telégrafo Marconi.

Los pasajeros de 3.ª clase van alojados en dormitorios ventilados i higienicos, con lavabos, comedores con mesas, etc.  
Para el despacho de carga y pasajeros dirigirse á los Sres. Salem y Bullán, plaza de la Libertad 2, (frente al Bern) Palma.

### La Flor de la limpieza

Líquido para limpiar toda clase de metales:

crystalles, lozas y mármoles

MODO DE USARLO, agítese bien el frasco; cójase un trapo empapándolo con el líquido y frótese el objeto que se desea limpiar. Hecha esta operación se frota con otro paño seco.

De venta en todas las Droguerías

(JOJO CON LAS FALSIFICACIONES)

Pedid la marca M. O' DONNELL

Depósito: Plaza de la Constitución, 118-2.ª PALMA.



### LLOID ITALIANO

COMPAÑIA DE VAPORES RÁPIDOS Y DIRECTOS  
entre Barcelona y Buenos Aires  
PROXIMAS SALIDAS  
**Indiana y Mafalda**

Con espaciosos y ventilados dormitorios, grandes comedores con mesas, lavabos, departamentos para señoras y niños, luz y ventilación eléctrica.

#### VERDADERA COCINA ESPAÑOLA

Para carga y pasaje de primera, segunda y tercera dirigirse á las Oficinas de la Compañía JARDIN DE LA REINA, 17, (esquina Pelaires) PALMA.

### Evita caspa, canas TRICÓFERO PADRÓ

y caída del pelo  
Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo limpio y con un color natural. Evita la caída del pelo y mantiene la cabeza en un estado de salud y limpieza.

Farmacia del Globo: Plaza Real, arcelona y en todas las Farmacias, Droguerías y P.º farmacias.